

## *“Atender a las necesidades de los demás”*

A veces a partir de una necesidad inmediata, en el servicio concreto, se puede dar a entender a los hombres el sentido de la vida verdadera y eterna, que es el Amor, y que se inicia con **atender a las necesidades de los demás**.

La vida verdadera la encontramos cuando nos adherimos a los ejemplos de servicio y entrega a los demás de tantos y tantos a lo largo de la historia. Cuando decidimos no vivir replegados sobre nosotros mismos, en nuestros miedos, en nuestros programas limitados, sino más bien dirigir la atención hacia las necesidades de los demás: necesidades concretas a causa de la pobreza, la enfermedad o la marginación, pero sobre todo la necesidad de escucha, de compartir y de acogida. De este modo también podemos comunicar a los demás, con nuestra vida, la vida verdadera.

Cuántas veces, durante el día, confiamos en las personas que nos rodean: al profesor que enseña a nuestros hijos, al taxista que nos lleva a nuestro destino, al médico que debe tratarnos... No se puede vivir sin confianza, y ésta se consolida con el trato, la amistad y las relaciones que se afianzan con el tiempo.

### ¿Cómo viviremos la IDEA DE ESTE MES?

Invitándonos mutuamente a reavivar nuestra elección por **atender a las necesidades de los demás**. Sabemos cuál es el camino para llegar y que tenemos que poner en práctica con especial ahínco en las distintas circunstancias de la vida. Por ejemplo: ¿Nos encontramos con un prójimo? ¿Tenemos un dolor? ¿Estamos ante situaciones adversas? Entonces actuaremos concretamente, acercándonos a cuantos encontremos, no ignorando las demandas de alimento, de agua, de salud, de perdón. Es más, compartiendo toda necesidad y dando esperanza.

Precisamente, Chiara Lubich comentando este aspecto, decía que de este modo se *“responde aquí a la aspiración más profunda del hombre. El hombre ha sido creado para la vida; la busca con todas sus fuerzas. Pero el gran error es buscarla en las criaturas, en las cosas creadas, las cuales, siendo limitadas y pasajeras, no pueden dar una verdadera respuesta a la aspiración del hombre”*.

No se trata, pues, de vivir para sí, sino **atendiendo a las necesidades de los demás**.